

JOSÉ LUIS SERNA LÓPEZ

La industria lítica de la Cova del Xorret (Crevillent, Alicante)

Se contemplan en este estudio los análisis tecnológicos, tipométricos y tipológicos de la industria lítica, recogida en superficie, del yacimiento de la Cova del Xorret (Crevillente, Alicante). El conjunto, compuesto esencialmente por raspadores, buriles y hojitas de dorso, es comparado con otros yacimientos paleolíticos de la España Mediterránea, desde Cataluña a la Andalucía Oriental. La industria lítica de este yacimiento incluye posiblemente piezas pertenecientes a dos periodos diferentes del Paleolítico Superior: el Gravetiense evolucionado y el Magdaleniense superior.

Tecnological, typometrical and typological analysis of lithic industry recollected in the surface of Cova del Xorret site (Crevillente, Alicante) are contemplated in this study. The whole which is composed essentially by scrapers, burins and backed bladelets, is compared with other Palaeolithic Mediterranean Spain sites since Cataluña to Eastern Andalucía. The lithic industry of this site include possibly pieces belonging at two different Upper Palaeolithic periods: evolutioned Gravetian and upper Magdalenian.

1. INTRODUCCIÓN

La Cova del Xorret es un gran abrigo, hoy parcialmente desmantelado, situado al SW de la ciudad alicantina de Crevillente, en la partida de Les Parretes, a pocos kilómetros de dicha localidad. La boca de la cueva se orienta al SE, y se abre sobre un estrecho barranco por el que aún hoy corre el agua en época de lluvia.

El relleno sedimentario de este yacimiento fué parcialmente destruido por la construcción de un camino forestal que dejó al descubierto parte de este depósito. Los materiales que quedaron esparcidos por el lugar fueron recogidos por D. Antonio Candela, quien los cedió para su estudio en 1986 al Dr. V. Villaverde y a J.E. Aura, quienes hicieron una primera clasificación del material retocado;

posteriormente, ya en septiembre de 1987, y aprovechando nuestra asistencia a las excavaciones que se estaban llevando a cabo en el cercano yacimiento de la Ratlla del Bubo, los materiales nos fueron entregados en su totalidad con el fin de realizar un análisis más detallado de los mismos, tanto tipológico como tecnológico y tipométrico, cuyos resultados intentamos resumir en este breve estudio.

2. ESTUDIO TECNOLÓGICO Y TIPOMÉTRICO

El conjunto de material lítico recogido en este yacimiento consta de 2.108 piezas, de las cuales sólo 180, un 8,53% del total presentan algún tipo de retoque. Estas piezas se distribuyen morfológicamente de la siguiente manera:

Material no retocado:

Lascas y frags. de lasca669
 Hojas y frags. de hoja237
 Hojitas y frags. de hojita260
 Aristas de núcleo20
 Informes159
 Núcleos y frags. de núcleo22
 Tabletas de reavivado1
 Hojitas de golpe de buril.....28
 Esquirlas549

Material retocado:

Lascas y frags. de lasca105
 Hojas y frags. de hoja27
 Hojitas y frags. de hojita43
 Informes5

2.1. *Tecnología*

Incluimos en este apartado aquellos aspectos referentes a la tecnología de extracción de lascas, hojas y hojitas, así como la clasificación de los núcleos.

Atendiendo a su orden de extracción, y considerando sólo el conjunto de lascas, hojas (incluidas las hojas en cresta o aristas) y hojitas, podemos observar la siguiente distribución:

	<i>Mat. no retoc.</i>			<i>Mat. retoc.</i>		
	1	2	3	1	2	3
Lascas y frags. de lasca	69	164	436	12	20	73
Hojas y frags. de hoja	11	55	171	2	1	24
Hojitas y frags. de hojita	3	37	220	0	1	42

Al considerar la tipología del talón, estas piezas se distribuyen de la siguiente forma:

Mat. no retoc.:

	C	L	D	F	P	M	S	R
Lascas	55	228	50	37	16	24	12	247
Hojas	28	68	14	21	5	8	21	72
Hojitas	20	73	17	8	6	8	11	117

Mat. retoc.:

Lascas	10	22	4	11	1	9	24	24
Hojas	0	10	2	3	0	0	5	7
Hojitas	0	6	1	1	0	0	16	14

(C: cortical; L: liso; D: diedro; F: facetado; P: puntiforme; M: machacado; S: suprimido; R: roto)

La clasificación de las piezas según su orden de extracción permite extraer pocas conclusiones, salvo indicarnos el carácter avanzado de la técnica de talla por el total predominio de las piezas de tercer orden, que suponen el 70,9% del total en lo que respecta al material no retocado, aspecto que

se ve confirmado en el estudio de los útiles líticos, sobre todo en el apartado de las hojitas donde es prácticamente el único representado.

El estudio de los talones no es tan concluyente a ese respecto, ya que dominan los talones poco trabajados, lisos y diedros, que arrojan los índices más altos si descontamos las piezas que no han conservado el talón por estar fracturadas, o aquellas cuyo talón ha sido suprimido, ya sea por retoque o por fracturas intencionales.

Los índices de facetado y de facetado estricto son relativamente bajos tanto para el conjunto no retocado (IF: 12,6 e IFs: 5,6) como para el material retocado (IF: 12,5 e IFs: 8,5).

La gran mayoría de estas piezas es de sílex, con una amplia variedad de calidades, predominando el sílex de buena calidad y los colores intermedios (melados, grises), aunque no faltan aquellas piezas talladas sobre sílex negro o casi blanco. El porcentaje de piezas de caliza es muy bajo, existiendo también algún ejemplar de cuarcita. Todas las piezas del conjunto de material retocado son de sílex.

En cuanto a los núcleos, 13 se han conservado enteros; de ellos, tres han sido clasificados dentro de la categoría de los globulosos, cuatro en la de los prismáticos con un plano de percusión (dos para la extracción de hojas y otros dos para la de hojitas) y, por fin, seis más en la de los prismáticos con dos planos de percusión. También se recogieron ocho nódulos de sílex y un fragmento de canto rodado.

Por último, cabría señalar en este apartado, dada la relativa abundancia de núcleos, nódulos de sílex y hojas en cresta, la importancia que hubo de tener el trabajo de la talla en este yacimiento, sobre todo si no tenemos en cuenta el número relativamente bajo de esquirlas, ya que el carácter poco sistemático del método de recolección del material pudo provocar que pasaran por alto todas aquellas piezas más pequeñas resultantes del desecho de talla, que sin duda no dejarían de recogerse mediante una excavación metódica del yacimiento.

2.1. *Tipometría*

A nivel tipométrico hemos estudiado tan sólo aquellas piezas que se conservaban enteras, o aquellas cuyas fracturas no afectaban de forma apreciable a las medidas de longitud, anchura o

espesor. Tampoco hemos considerado las piezas cuya medida máxima de longitud o anchura no superaba los 2 cms.; éstas han sido clasificadas como esquirlas, y sólo han sido analizadas cuantitativamente.

Así, el número total de piezas estudiadas en este apartado es de 543, esto es, un 46,5% del total de lascas, hojas y hojitas no retocadas, número que nos pareció suficientemente significativo para este tipo de análisis.

En cuanto al material retocado, aunque a nivel tipométrico puede no ser muy significativo ya que el retoque hubo de afectar en cierta forma a las medidas originales de las piezas, hemos considerado aquí un total de 100 útiles, es decir, el 55,55% del material retocado.

Atendiendo a la relación longitud-anchura, es decir, al *índice de alargamiento*, y siguiendo los criterios tipométricos establecidos por LAPLACE (1974a), las piezas analizadas se distribuyen de la siguiente manera:

	Mat. no retoc.	Mat. retoc.		
	%	%		
Piezas cortas y muy anchas	2	0,36%	0	0,00
Piezas cortas y anchas.....	69	12,70	7	7,00
Piezas cortas y estrechas.....	158	29,09	34	34,00
Piezas largas y anchas.....	200	36,83	22	22,00
Piezas largas y estrechas.....	98	18,04	5	5,00
Piezas muy largas y estrechas...	16	2,94	5	5,00
Piezas largas y delgadas.....	0	0,00	0	0,00

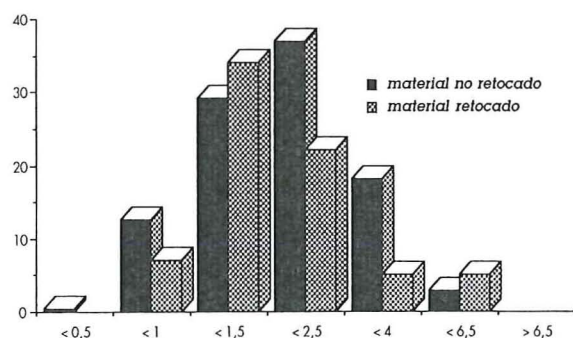


Gráfico 1: Índice de alargamiento.

Y si consideramos la relación anchura-espesor o *índice de carenado*, la distribución es la siguiente:

	Mat. no retoc.	Mat. retoc.		
	%	%		
Piezas muy planas.....	112	20,62	7	7,00
Piezas planas.....	257	58,93	65	65,00
Piezas espesas.....	107	19,70	27	27,00
Piezas muy espesas.....	4	0,73	1	1,00

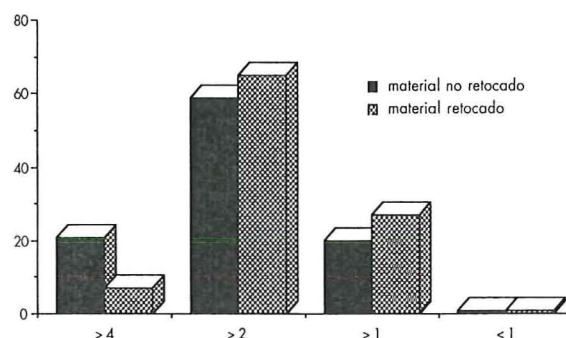


Gráfico 2: Índice de carenado.

En lo tocante al material no retocado podemos observar que tipométricamente, y según el índice de alargamiento, dominan las piezas largas y anchas, categoría que comprende en general a las lascas más largas y a las hojas relativamente anchas, a éstas les siguen las lascas cortas y estrechas. Atendiendo al índice de carenado, hay un claro predominio de las piezas planas, seguidas muy de lejos por las demás categorías. El alto índice laminar (I Lam: 42,6) parece confirmar el carácter evolucionado de estos materiales.

Los índices de alargamiento y carenado de las piezas retocadas repiten prácticamente los porcentajes obtenidos para el material no retocado, aunque dominan aquí las piezas cortas y estrechas por un lado, y las planas por otro, con porcentajes algo más altos a los observados en el conjunto anterior; sin embargo, se observa un marcado descenso de las piezas cortas y anchas, descendiendo también de manera significativa las piezas muy planas. El índice laminar (I Lam.: 38,8) es algo más reducido en este conjunto, aunque sin llegar a representar una diferencia significativa con respecto al obtenido para las piezas no retocadas.

3. ESTUDIO TIPOLOGICO

La clasificación tipológica del material retocado de la Cova del Xorret la realizamos a partir de la lista tipo elaborada por SONNEVILLE-BORDES y PERROT (1954), utilizando también los criterios establecidos por estos autores para la elaboración de los índices tipológicos principales. A continuación detallamos la clasificación por tipos de la industria lítica de este yacimiento, y la descripción por grupos tipológicos de todas las piezas.

	N	%	% ac
1. Raspador simple	24	13,3	13,3
2. Raspador atípico	5	2,7	16,1
3. Raspador doble	1	0,5	16,6
5. Raspador sobre hoja o lasca retocada....	10	5,5	22,2
8. Raspador sobre lasca	2	1,1	23,3
10. Raspador unguiforme	1	0,5	23,8
11. Raspador carenado	4	2,2	26,1
17. Raspador-buril	1	0,5	27,2
19. Buril-hoja truncada	1	0,5	27,2
23. Perforador	2	1,1	28,3
24. Perforador atípico o bec	1	0,5	28,8
27. Buril diedro recto	2	1,1	29,9
28. Buril diedro desviado	2	1,1	31,0
29. Buril diedro de ángulo	4	2,2	33,2
30. Buril de ángulo sobre fractura	14	7,7	40,9
31. Buril diedro múltiple	2	1,1	42,1
35. Buril sobre truncadura retocada oblicua.	1	0,5	42,7
36. Buril sobre truncadura retocada cóncava	1	0,5	43,2
37. Buril sobre truncadura retocada convexa..	1	0,5	43,8
39. Buril transversal sobre muesca	3	1,6	45,4
40. Buril múltiple sobre truncadura retocada..	1	0,5	46,0
41. Buril múltiple mixto	1	0,5	46,5
44. Buril plano	1	0,5	47,1
51. Microgravette	7	3,8	51,0
58. Pieza de borde abatido total	1	0,5	51,5
60. Pieza con truncadura recta	1	0,5	52,1
61. Pieza con truncadura oblicua	3	1,6	53,7
62. Pieza con truncadura cóncava	3	1,6	55,4
65. Pieza con retoc. cont. en un borde	3	1,6	57,0
66. Pieza con retoc. cont. en los dos bordes.	5	2,7	59,8
74. Pieza con muesca	11	6,1	65,9
75. Pieza denticulada	5	2,7	68,7
76. Pieza esquirlada	6	3,3	72,0
77. Raedera	2	1,1	73,1
79. Triángulo	2	1,1	74,2
80. Rectángulo	1	0,5	74,8
81. Trapecio	1	0,5	75,3
83. Segmento	1	0,5	75,9
84. Hojita truncada	2	1,1	77,0
85. Hojita de dorso	13	7,2	84,2

86. Hojita de dorso truncada	1	0,5	84,8
88. Hojita denticulada	2	1,1	85,9
89. Hojita con muesca	1	0,5	86,4
92. Diversos	22	12,2	98,6
92b. Hoja u hojita apuntada	2	1,1	99,8

3.1. Raspadores

El conjunto de los raspadores es poco variado; sólo están representados siete de los dieciséis tipos establecidos en la lista tipológica de Sonneville-Bordes y Perrot. Hemos contabilizado un total de 47 raspadores, lo que supone el 26,11% de las piezas retocadas.

Dentro de este conjunto el grupo más numeroso es el de los raspadores simples, con 24 ejemplares, dominando los realizados sobre lascas de tamaño medio-grande en general (Fig. 1 n.1 a 11 y

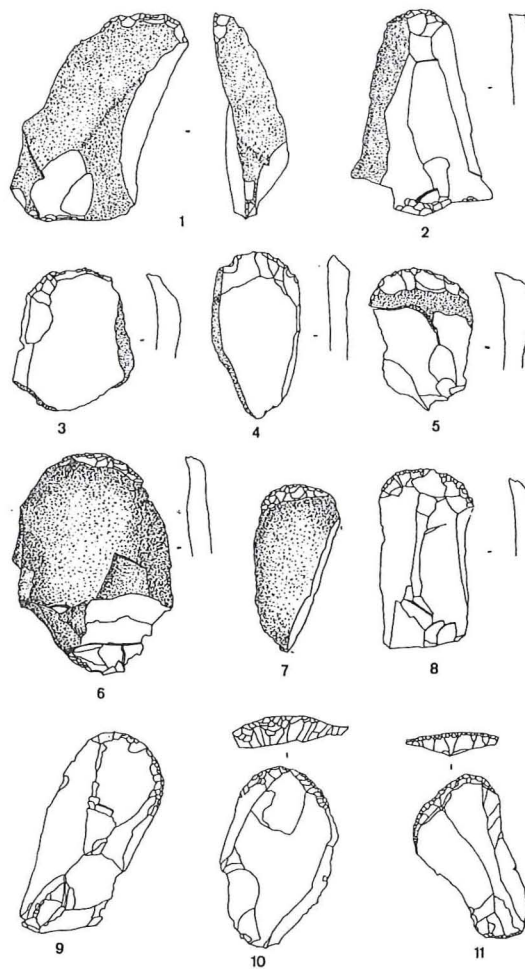


Fig. 1

Fig. 2 n.1 a 8). Tres son los raspadores simples realizados sobre hoja que aparecen en este conjunto, presentado uno de ellos el frente de raspador en la zona proximal de una arista de núcleo (Fig. 2 n. 9 a 11).

Hemos clasificado también cinco raspadores atípicos realizados mediante retoques simples marginales o muy marginales que conforman un frente irregular poco definido (Fig. 2 n. 12 a 16). Hay un sólo raspador doble muy típico y de buena factura (Fig. 3 n.1)

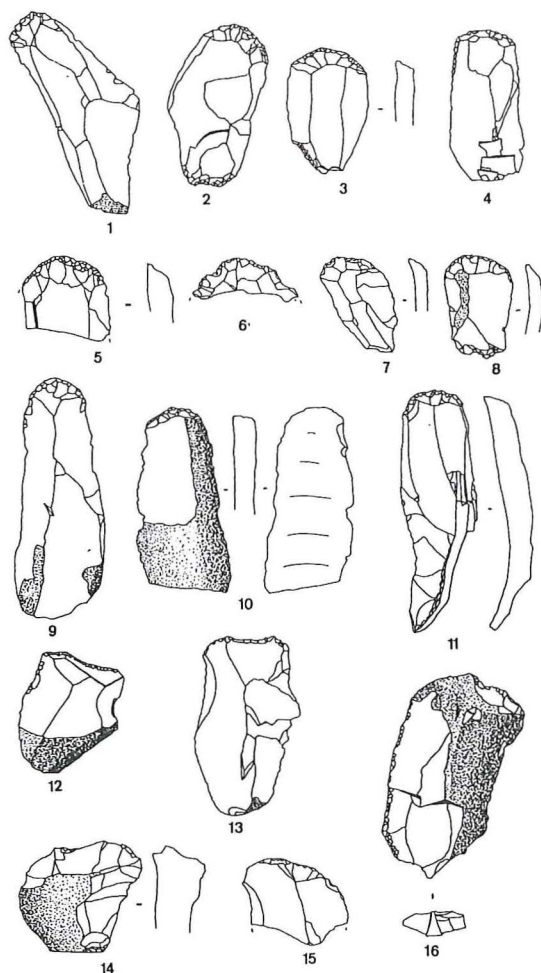


Fig. 2

El conjunto de raspadores sobre hoja o lasca retocada está formado por diez ejemplares; de entre los realizados sobre lasca, seis de ellos presentan retoques en ambos lados (Fig. 3 n. 3, 4, 6, 8, 9 y 10), y otros dos están facturados y sólo pueden distinguirse retoques en uno de sus lados

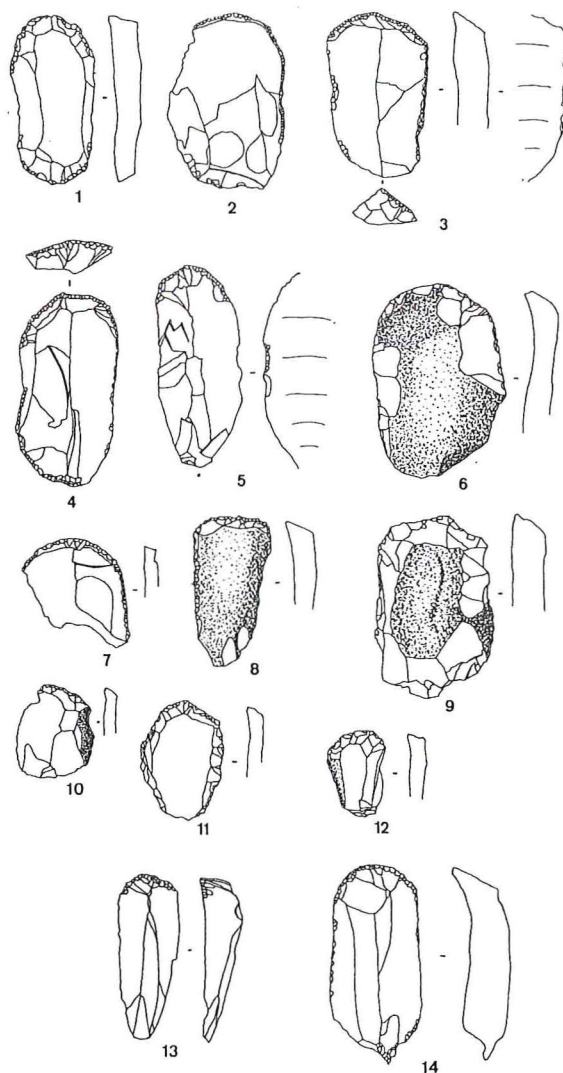


Fig. 3

(Fig. 3 n. 2 y 7). Los dos últimos están realizados sobre hoja, presentando uno de ellos una serie de retoques marginales inversos en la zona medial del lateral derecho (Fig. 3 n. 5). Han aparecido también un raspador sobre lasca (Fig. 3 n. 11) y un unguiforme o microrraspador (Fig. 3 n. 12).

El grupo de raspadores carenados consta de cuatro ejemplares; dos piezas de gran tamaño con retoques secundarios laterales (Fig. 4 n. 1 y 2) y otras dos más pequeñas (Fig. 3 n. 13 y 14), en las que el retoque se reduce al frente que define el tipo.

Todas las piezas de este grupo presentan en general (exceptuando los raspadores atípicos) frentes de raspador bien definidos, de forma convexa, realizados mediante retoque simple o simple con tendencia a abruptos. En los casos en que se

ha llevado a cabo el reavivado de los frentes, el retoque puede tender a sobreelavado, lo que ocurre en algunos ejemplares de este conjunto.

3.2. Útiles compuestos

Sólo hemos podido clasificar dos útiles compuestos, aunque son ejemplares muy interesantes. El primero de ellos es una pieza con una truncadura recta distal y otra proximal que afecta sólo a la mitad derecha de la pieza, dejando una parte sobresaliente sobre la que se ha efectuado un buril diedro desviado (Fig. 4 n. 4). El segundo está formado por un raspador, del que sólo se conserva un fragmento, y un buril sobre truncadura cóncava en la parte proximal (Fig. 4 n. 3).

3.3. Perforadores

El grupo de los perforadores está formado por

tan sólo tres piezas. Hay dos perforadores típicos realizados respectivamente en la parte distal y lateral (Fig. 4 n. 5 y 6) de lascas cortas y estrechas. El segundo de ellos está realizado mediante retoques inversos. El tercer ejemplar es un perforador atípico realizado mediante la combinación de una muesca retocada distal y una fractura lateral por flexión (Fig. 4 n. 7).

3.4. Buriles

Es el segundo grupo más numeroso después del de los raspadores. Consta de 33 ejemplares, un 18,33% del total, presentando mayor variedad tipológica que aquellos. Están representados doce de los dieciocho tipos establecidos, aunque los más numerosos son los diedros (IBdr: 72,72) que representan un 13,33% de la industria lítica de este conjunto. Entre éstos hay dos buriles diedros rec-

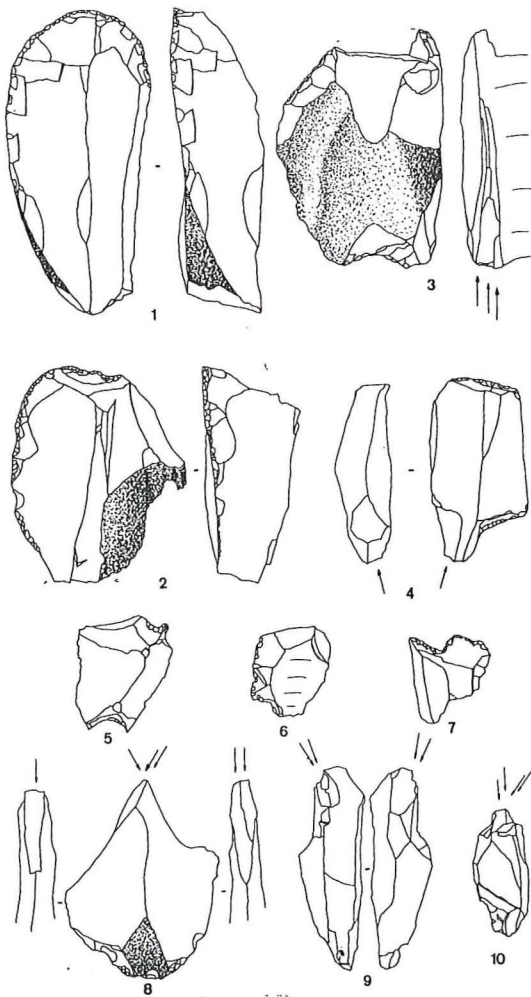


Fig. 4

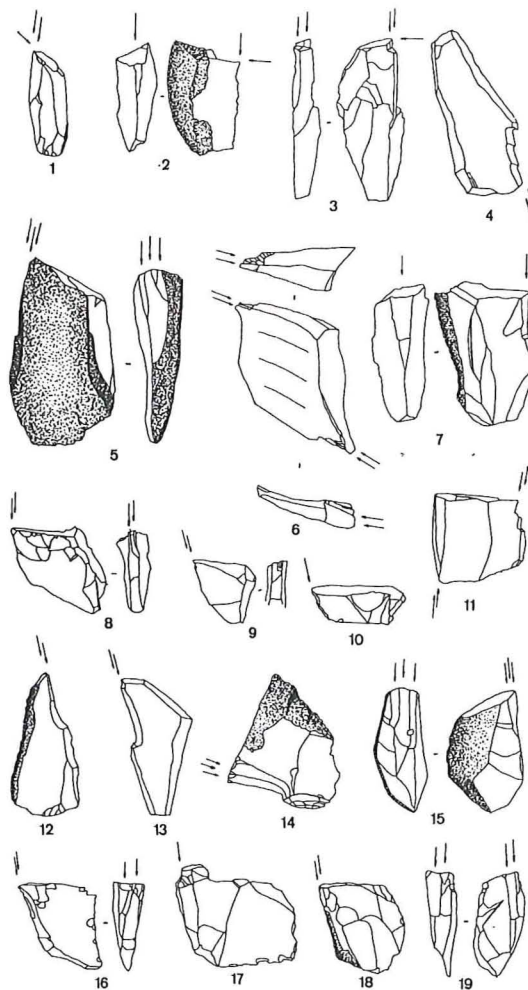


Fig. 5

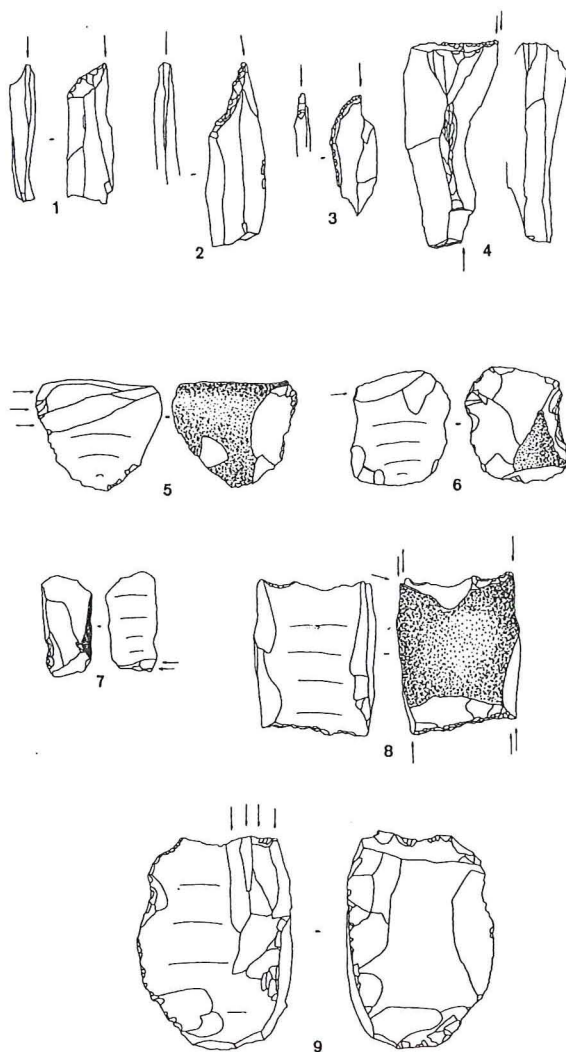


Fig. 6

tos (Fig. 4 n. 8 y 9), dos desviados (Fig. 4 n. 10 y Fig. 5 n. 1) y cuatro diedros de ángulo, entre ellos uno sobre un fragmento de hoja (Fig. 5 n. 2 y 3). El tipo mejor representado es el buril de ángulo sobre fractura, con catorce ejemplares, siete de ellos realizados mediante retoques oblicuos al eje de la pieza (Fig. 5 n. 4, 9, 10, 12, 13, 14 y 18) y otros siete mediante retoques paralelos a este eje (Fig. 5 n. 5, 7, 8, 15, 16, 17 y 19). Hay sólo dos buriles diedros múltiples (Fig. 5 n. 6 y 11).

Los buriles sobre truncadura están peor representados dentro del grupo (IBtr: 12,12) y suponen tan sólo un 2,2% del total de la industria. Son, en general, piezas de muy buena factura, presentando algunos de ellos caracteres bastante avanzados, como pueden ser los realizados sobre truncadura cóncava y convexa (Fig. 6 n. 2 y 3), éste último de

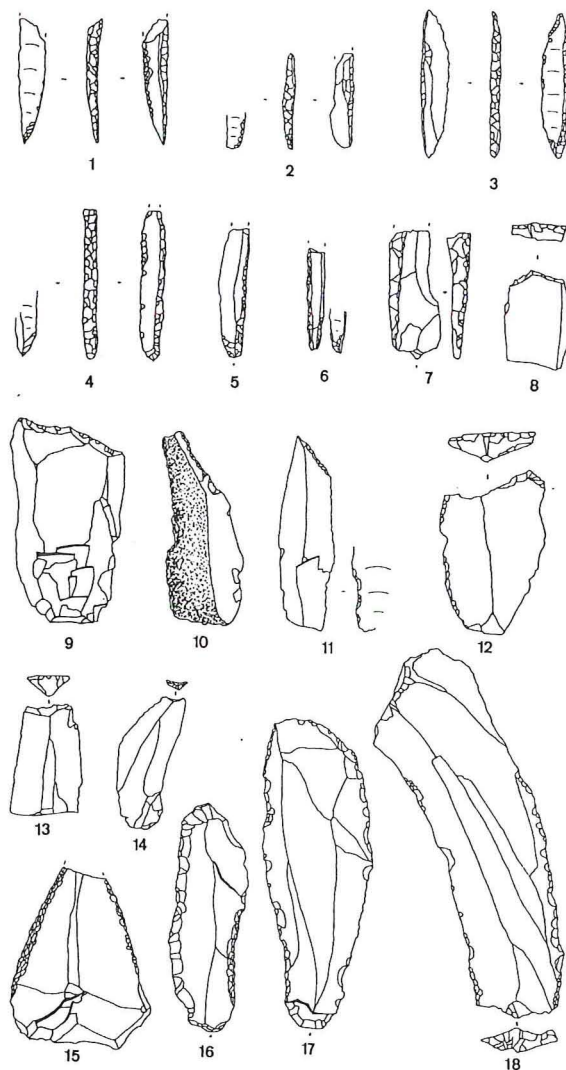


Fig. 7

tipología muy cercana al tipo "pico de loro". Hay también un buril sobre truncadura retocada oblicua (Fig. 6 n. 1).

Hemos clasificado tres buriles transversales sobre muesca en los que las facetas o golpes de buril afectan a la cara de lascado (Fig. 6 n. 5 a 7). Cabría destacar por último, la presencia de un buril múltiple sobre truncadura retocada (Fig. 6 n. 4); un buril múltiple mixto (Fig. 6 n. 8); y un buril plano, con varios golpes o facetas, realizado sobre una lasca que presenta una serie de retoques simples marginales e inversos en el lateral derecho (Fig. 6 n. 9).

3.5. Piezas de borde abatido

Hemos clasificado dentro de este grupo un total de ocho piezas que se distribuyen de la siguiente

manera: siete de ellas quedarían incluidas dentro de la categoría de las microgravettes (Fig. 7 n. 1 a 6), habiéndonos inclinado hacia esta clasificación por la presencia en todas ellas de retoques inversos tendentes al adelgazamiento de la zona proximal suprimiendo el bulbo, o bien al apuntamiento de la parte distal (Fig. 7 n. 3). La última pieza dentro de este grupo es un fragmento proximal de hoja con borde abatido total realizado mediante retoque inverso (Fig. 7 n. 7).

3.6. Piezas truncadas

Totalizan siete ejemplares, con truncaduras que pueden ser, bien rectas (Fig. 7 n. 8), oblicuas (Fig. 7 n. 9 a 11), o cóncavas (Fig. 7 n. 12 a 14).

3.7. Piezas retocadas

Existen ocho piezas con retoques continuos; tres

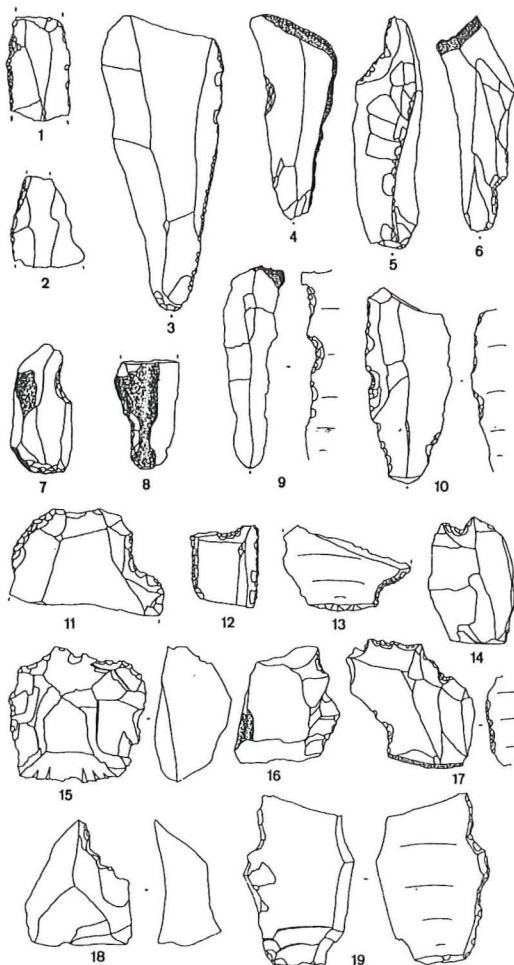


Fig. 8

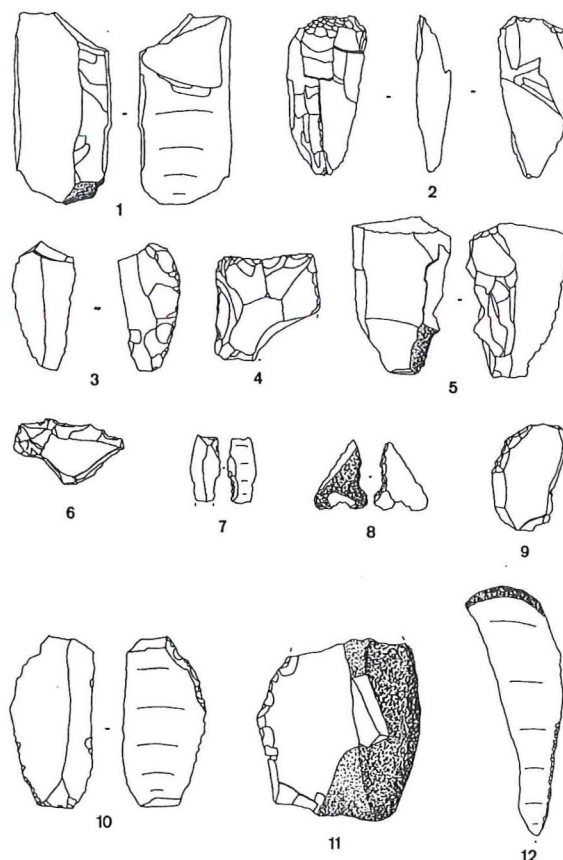


Fig. 9

de ellas presentan retoques en uno sólo de sus lados, (Fig. 8 n. 1 a 3). Las otras cinco están retocadas en los dos bordes, una de ellas, realizada sobre lasca, presenta retoques muy regulares en ambos lados que convergen hacia la parte distal (Fig. 7 n. 15); otras tres, realizadas sobre hoja, tienen retoques mucho más irregulares (Fig. 7 n. 16 a 18).

3.8. Piezas variadas

Contabilizamos dentro de este grupo un total de veinticuatro piezas. El tipo más numeroso es el de piezas con muesca que pueden presentar, o bien una sola muesca (fig. 8 n. 4 a 8 y 11 a 14), o más de una (Fig. 8 n. 9 y 10). Las piezas denticuladas son sólo cinco, dos de ellas realizadas sobre lasca espesa (Fig. 8 n. 15 y 18), y las otras sobre lascas planas, mediante retoques directos (Fig. 8 n. 16 y 17) o inversos (Fig. 8 n. 19). En total, el conjunto de muescas y denticulados arroja un índice del 8,88%.

Completan este grupo seis piezas esquirladas (Fig. 9 n. 1 a 5); y dos raederas, una de ellas de pequeño tamaño y frente bien definido (Fig. 9 n. 6).

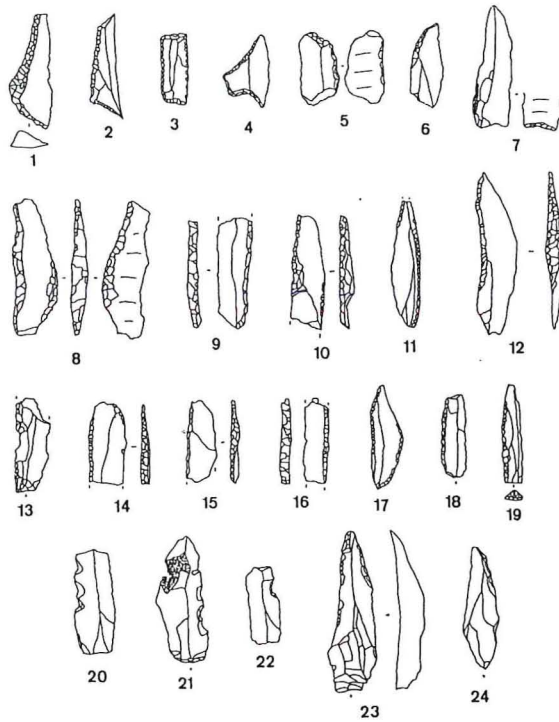


Fig. 10

3.9. *Utillaje sobre hojitas*

Este grupo está formado por veintiséis piezas que suponen una proporción del 14,44% del material retocado, incluyendo las hojitas apuntadas n. 92bis de la lista tipo (Fig. 10 n. 23 y 24). Hemos clasificado aquí dos triángulos escalenos, uno más grande y poco típico (Fig. 10 n. 1) y otro de tamaño más reducido (Fig. 10 n. 2) cuyas dimensiones se acercan más a las que caracterizan a este tipo de piezas; también, y siguiendo con los geométricos, ha aparecido un rectángulo de muy pequeño tamaño con retoque en sus cuatro lados (Fig. 10 n. 3), un trapecio (Fig. 10 n. 4) y un segmento con retoque inverso marginal en el lateral izquierdo (Fig. 10 n. 5); además hemos clasificado dos hojitas truncadas, una convexa y otra cóncava (Fig. 10 n. 6 y 7). Con todo, el tipo mejor representado es el de las hojitas de dorso, con trece ejemplares (un 7,2% del total). Muchas de ellas están fracturadas y todas tienen dorsos bien marcados realizados mediante retoque bipolar (Fig. 10 n. 8 a 10 y 12 a 16) o sólo directo (Fig. 10 n. 11, 17 y 18). Algunas presentan retoques simples complementarios más o menos marginales.

Para terminar con este grupo hemos de señalar la presencia de una hojita de dorso truncada en su

parte proximal (Fig. 10 n. 19), dos hojitas denticuladas (Fig. 10 n. 20 y 21) y una hojita con muesca (Fig. 10 n. 22).

3.10. *Diversos*

El número total de piezas que no quedaban incluidas dentro de ninguno de los tipos definidos aquí es de veintidos, siendo la mayoría de ellas fragmentos de lasca, hoja u hojita con retoques simples marginales directos o inversos (Fig. 9 n. 7 a 12). Cabría señalar la presencia de un fragmento de lasca, con fractura distal, que podría pertenecer quizá a una raedera, aunque la incertidumbre de tal clasificación nos obliga a no incluirla en este tipo (Fig. 9 n. 11). Por último, destaca dentro de este grupo la existencia de un microburil (Fig. 9 n. 8) realizado sobre una muesca de retoque inverso en una hojita de primer orden.

4. VALORACIÓN DE LA INDUSTRIA

La valoración de la industria lítica de la Cova del Xorret se nos presenta muy problemática dado el carácter poco sistemático de la recogida del material y la probable existencia de diferentes estadios industriales en el yacimiento. A pesar de esto, y a título meramente orientativo, hemos intentado analizar las diferentes tendencias culturales sugeridas por los materiales aquí estudiados.

Comenzaremos este análisis con el estudio de la secuencia estructural de los modos de retoque que aparecen en los útiles de este yacimiento:

3 2 1
S / A / B / E P SE

La elevada presencia del retoque simple, que domina ampliamente la serie, viene marcada por el total predominio de los raspadores, aunque, como ya señalábamos anteriormente, era también importante la existencia en ellos de retoques con tendencia a sobreelevados. Los abruptos están dominados por el alto índice de hojitas de borde abatido, aunque también inciden en esta categoría las piezas truncadas. El tercer grupo en importancia es el de los buriles, al que le siguen, ya con índices mucho más bajos, los demás tipos de retoque, escamoso, plano y sobreelevado. Las tendencias observadas a partir de la secuencia estructural del retoque se ven confirmadas al extraer los índices tipológicos principales.

Lo más destacable de estos índices, y lo que mejor podría definir esta industria, es la clara superioridad de los raspadores (26,1) con respecto al índice de buriles (18,3), donde dominan además ampliamente los buriles diedros sobre los de truncadura. El índice de hojitas de borde abatido (13,3) es bastante elevado, así como el de muescas y denticulados (8,8), mientras que los índices de raspador auriñaciense mantienen proporciones muy bajas (IRa: 2,22 e IRar: 8,51). Por último, cabría destacar la alta proporción alcanzada por el Grupo Perigordiense (16,1) frente a la del Grupo Auriñaciense (2,22), lo cual nos habla ya de la filiación de este conjunto dentro del grupo de las industrias de borde abatido.

Si tomamos en consideración la relación R/B, así como las diferencias porcentuales entre GA y GP, los índices presentan claras semejanzas con los observados para el conjunto gravetiense de Barranc Blanc (MIRALLES 1982), donde el IR (27,8) y el IB (12,8) son perfectamente paralelizables con los obtenidos aquí; así mismo, en aquel yacimiento el GP (11,2) está muy por encima del GA (2,1).

Los yacimientos con industrias abscribibles al periodo Gravetiense en el País Valenciano se concentran en dos focos principales (FORTEA 1985): uno en la provincia de Valencia, en la comarca de La Safor, que incluiría, además de Barranc Blanc, antes citado, los yacimientos de Parpalló, Mallaetes, Meravelles y Porcs; el otro foco importante se encuentra en la provincia de Alicante, incluyendo los yacimientos de Cova del Sol (Aspe)

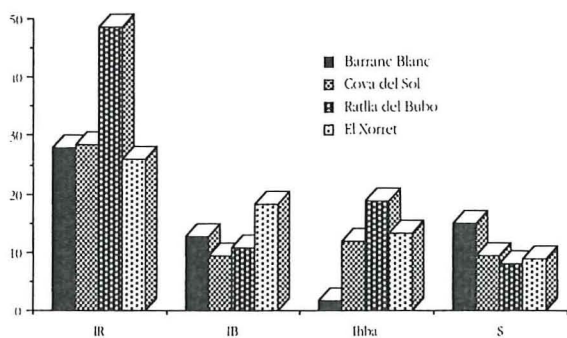


Gráfico 3

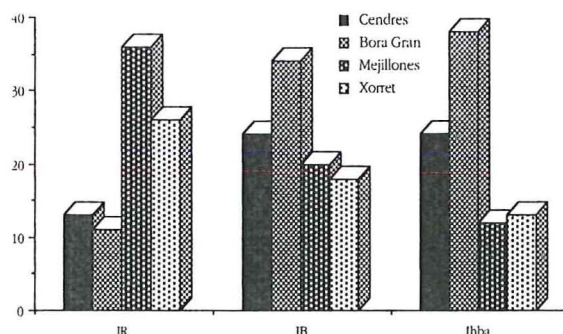


Gráfico 4: Grupos tipológicos principales.

y Ratlla del Bubo (Crevillente), ambos muy cercanos al que ahora nos ocupa, y por último, Cova Beneito.

Si observamos las proporciones de los grupos tipológicos principales de algunos de los yacimientos abscritos al Gravetiense, aparece confirmado que el conjunto industrial que arroja índices más cercanos al yacimiento aquí estudiado es el de Barranc Blanc, y quizá también la Ratlla del Bubo, aunque en este último el índice de raspadores es considerablemente más alto a costa de un descenso en el índice de buriles y en el sustrato:

	IR	IB	lhba	S	GP	GA
Parpalló	55,8	3,4	10,4	3,4	25,5	8,1
Mallaetes inf.	34,7	7,8	3,6	13,4	15,5	6,7
Mallaetes sup.	34,8	6,1	9,09	11,6	23,2	7,07
Barranc Blanc	27,8	12,8	1,6	14,9	11,2	2,1
Cova del Sol	28,5	9,5	11,9	9,5	38,09	9,5
Ratlla del Bubo	48,6	10,8	18,9	8,1	21,6	10,8
Cova del Xorret	26,1	18,3	13,3	8,8	16,1	2,2

Dentro de lo que se han considerado características generales del Gravetiense en las zonas de Valencia y Alicante (elevado índice de raspadores, generalmente simples o sobre lasca retocada, escasa proporción de buriles, dominando los diedros, y una buena representación de piezas de dorso con gravettes, microgravettes y hojitas de borde abatido) (FORTEA *et al.* 1983), el conjunto de Barranc Blanc, paralelizable con el de Xorret, representa según MIRALLES (1982) un momento evolucionado de esta industria, caracterizado por

un aumento en la proporción de buriles con respecto a momentos anteriores, así como la desaparición de las gravettes y la presencia únicamente de microgravettes, bien representadas en el conjunto que aquí estudiamos.

Con respecto a Cova Beneito, los niveles grave-tienses muestran un ligero predominio de dorsos y raspadores con presencia de alguna microgravette (ITURBE y CORTELL 1982), características industriales que también podrían ponerse en relación con las del Xorret.

Ahora bien, hay una serie de aspectos que diferencian netamente esta industria de la de Barranc Blanc y de los conjuntos gravetienses en general; el primero de ellos sería el alto porcentaje de hojitas de borde abatido, que es aquí un 11,7% más alto; y segundo, la presencia de ciertos tipos muy evolucionados que permitirían la comparación de este conjunto con otras industrias de momentos mucho más avanzados dentro de la secuencia del Paleolítico Superior.

Pasando por alto los periodos Solutrense y Solutreo-gravetiense por el bajísimo porcentaje de piezas con retoque plano y la inexistencia de piezas escotadas, tampoco podemos establecer una clara relación con el denominado Magdaleniense Inicial Mediterráneo, al estar éste caracterizado por un índice de raspador mucho más alto (41,9 y 48,1 en los tramos 4 a 3,5 y 3,5 a 2,5 mts. de Parpalló), un índice de buril relativamente bajo con respecto al anterior (24,5 y 14,8 respectivamente para los mismos tramos), una presencia baja o muy baja de hojitas de borde abatido (7,8 y 2,1), y una escasísima representación de muescas y denticulados (1,5 y 1,2) (FULLOLA 1979); índices que se alejan claramente de los obtenidos en la Cova del Xorret.

Analizando más detenidamente el conjunto de útiles retocados, podemos observar la existencia de algunos buriles de tipología bastante evolucionada, como podría ser el n. 3 de la figura 2,6, del cual ya dijimos que se acercaba mucho al tipo "pico de loro", pieza que aparece en los conjuntos del Magdaleniense Superior en los yacimientos franceses, y del que sólo se ha recogido un ejemplar para todo el ámbito mediterráneo peninsular en Hoyo de la Mina (Málaga). Si bien la presencia aquí de este ejemplar podría ser meramente casual, su asociación con otras piezas mucho más significativas como son los triángulos escalenos

alargados, de tipología bastante precisa, el trapecio, el segmento y el rectángulo, que completan el componente geométrico de este yacimiento, nos llevaría a situar este conjunto, o al menos parte de él, en los momentos o finales del Magdaleniense.

Según los recientes estudios realizados por AURA (1984), frente a los caracteres un tanto arcaizantes del Magdaleniense Inicial Mediterráneo, se nos contrapone un Magdaleniense Medio y Superior difícil de separar por el mantenimiento de una serie de constantes tipologías en cuanto al material lítico que dificultan en gran medida la abscripción de las industrias a uno u otro momento.

Así, el yacimiento de la Senda Vedada, abscrito en un primer momento al Magdaleniense Medio (VILLAVARDE 1984), posee una industria caracterizada por una relación R/B ligeramente favorable a los primeros y una buena representación de hojitas de borde abatido, pero en la que faltan los triángulos escalenos, que sí están presentes en los niveles superiores de Parpalló, absritos también inicialmente al Magdaleniense Medio; ambos conjuntos han sido revisados recientemente por AURA, por lo que carecemos ahora de una información más precisa. En todo caso, la aparición de los escalenos durante el Magdaleniense Medio viene reforzada por su presencia, dentro de este mismo periodo, en el yacimiento de Canecaude I (SACCHI 1976) que ha proporcionado una industria lítica con un IR de 3,7%, bastante más bajo que el índice de buril (12,4), y que marca ya lo que va a ser una constante durante el Magdaleniense Superior, la relación R/B siempre favorable a estos últimos.

La continuidad de los triángulos escalenos dentro del Magdaleniense Superior Mediterráneo nos lleva a considerar los posibles paralelismos de la industria lítica de la Cova del Xorret con las de aquellos yacimientos absritos a este periodo, que se ha considerado durante mucho tiempo como una etapa inexistente en la región central mediterránea, visión que ha sido criticada en los últimos años (FORTEA *et al.* 1983; VILLAVARDE 1985).

Ciertamente, desde que se realizara el estudio de los materiales de la Cova del Parpalló (PERICOT 1942), y a partir sobre todo de su industria ósea, marcada en los niveles superiores por la presencia de los entonces denominados "protoarpones", se consideró que era el Magdaleniense Medio

la última fase del Paleolítico Superior existente en esta región, sobre la que se superponían ya las industrias Epigravetienses (PERICOT 1954). Este panorama se ha venido transformando de un tiempo a esta parte al constatarse la existencia del Magdaleniense Superior tanto en la Cova de Les Cendres (Teulada, Alicante) (VILLAVERDE 1981), donde se asocian arpones y triángulos escalenos, como en la Cova Matutano (Villafamés, Castellón) (OLARIA *et al.* 1981), donde se ha resaltado la convivencia en el estrato III de arpones de dientes bien marcados con otros de morfología semejante a los de Parpalló. Esto, junto a su coexistencia con los triángulos escalenos, permitiría traspasar el límite cronológico atribuido a los arpones en Parpalló (VILLAVERDE 1985), por lo que no se haría ya nada extraña la aparición de un nuevo yacimiento atribuible a este periodo en la provincia de Alicante.

Quizá sean los yacimientos de la Cova de les Cendres y Bora Gran los que mejor definan las características industriales de este momento en la vertiente mediterránea; a partir de sus conjuntos líticos observamos marcadas diferencias con respecto al yacimiento que nos ocupa; tanto en Cendres como en Bora Gran el índice de buriles (22,7 y 34,6 respectivamente) supera ampliamente al de raspadores (12,98 y 11,34), y en ambas industrias el porcentaje de hojitas de borde abatido (23,37 y 38,40) es significativamente más alto que en la Cova del Xorret.

Si tomamos en cuenta otros conjuntos absritos a este mismo momento dentro del País Valenciano, observamos que se siguen repitiendo esas mismas constantes. En Cova Matutano, los estratos III y IV, fases iniciales del yacimiento, están caracterizados por un índice de buril (26,0 y 35,8) que domina de nuevo sobre el de raspadores (18,3 y 14,1), aunque aquí las hojitas de dorso presentan porcentajes muy bajos (5,6 y 6,4).

Más al sur, y fuera ya del País Valenciano, en la región de Murcia, el yacimiento de la Cueva de los Mejillones (GARCÍA DEL TORO 1985) presenta unas características industriales definidas en lo óseo por tres fragmentos de arpón y cuatro azagayas monobiseladas que se complementan en lo lítico por un conjunto dominado por los raspadores (IR: 35,4), con buena representación de los buriles (IB: 19) y de las hojitas de dorso (Ihba:

10,8); conjunto mucho más cercano al descrito aquí. En esta misma zona se ha señalado un "Magdaleniense Pleno" en la Cueva del Buho (Mula, Murcia) con un índice de buril ligeramente superior al de raspador y una muy buena proporción de hojitas de borde abatido, e igual tónica mantienen, también en Murcia, los conjuntos de la Cueva del Algarrobo, Cueva Bermeja y Cueva del Caballo, yacimiento en el que ha aparecido un nivel absrito a la fase final del Magdaleniense Superior con índices cercanos a los del Xorret pero en el que faltan los escalenos (MARTÍNEZ ANDREU 1983, 1989).

Ya en Andalucía, en la Cueva de Nerja (Málaga), las excavaciones realizadas han puesto de manifiesto varios estratos magdalenienses en los que aparecen los triángulos escalenos y un arpón de sección circular y dientes bien marcados. Han sido tres las capas estudiadas por AURA (1986) en este yacimiento; las capas XVI, XV y XIV, donde se observa en general un ligero predominio de buriles sobre raspadores que contrasta con la mayor distancia entre esos porcentajes que se observa en los yacimientos más septentrionales; el utillaje laminar está en todas las capas bien representado.

A la vista de todos estos resultados, no podemos incluir cómodamente la industria lítica de este yacimiento en ninguna de las fases hasta ahora propuestas para el Paleolítico Superior de facies mediterránea. Aunque quizá nos encontremos aquí con una mezcla de, al menos, dos conjuntos industriales muy diferentes; uno Gravetiense, posiblemente evolucionado, semejante al de Barranc Blanc; y otro Magdaleniense, más relacionado con las industrias ricas en buriles y hojitas de borde abatido con presencia de triángulos escalenos.

Con respecto a esto, uno de los principales problemas con el que nos encontramos al estudiar este yacimiento es la falta de industria ósea, que puede ser muchas veces decisiva a la hora de encuadrar industrialmente un conjunto. Esta ausencia puede deberse a la mala conservación del material de hueso en general en este yacimiento, ya que los restos faunísticos recogidos son también muy escasos.

Por otra parte, y ya para terminar, las características de recuperación de los materiales estudiados hacen casi imposible cualquier intento de clasificación de los mismos hasta que una excavación sis-

temática del yacimiento revele la verdadera situación de los materiales dentro del depósito arqueológico.

JOSÉ LUIS SERNA LÓPEZ
C/. De la Parra, 27 - 3º. 02002 Albacete

BIBLIOGRAFÍA

- AURA, J.E. (1984): La Cova del Parpalló y el Magdaleniense de facies ibérica: estado actual y perspectivas. *Zephrus XXXVII-XXXVIII*, pp. 99-114.
- AURA, J.E. (1986): La ocupación magdaleniense de la Cueva de Nerja (La Sala de la Mina). En "*La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*", pp. 207-267.
- FORTEA, J. *et al.* (1983): Esquema paleoclimático, faunístico y cronoestratigráfico de las industrias de borde abatido del área mediterránea española. *Coloquio Internacional de las Culturas de Borde Abatido del Mediterráneo Occidental*. Siena, pp. 21-67.
- FORTEA, J. (1985): El Paleolítico y Epipaleolítico en la Región Central del Mediterráneo Peninsular. En "*Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*", pp. 31-51.
- FULLOLA, J.M. (1979): *Las industrias líticas del Paleolítico Superior ibérico*. Trabajos Varios del S.I.P. n. 60.
- GARCÍA DEL TORO, J. (1985): La Cueva de los Mejillones: nueva estación del Magdaleniense Mediterráneo Español con industria ósea. *Anales de Prehistoria y Arqueología I*, pp. 13-22.
- ITURBE, G Y CORTELL, E. (1982): Cova Beneito: Avance preliminar. *P.L.A.V. - Saguntum*, 17 pp. 9-44.
- LAPLACE, G. (1974a): Diagrammes des aires et des allongements de grandeur absolue et quadratique de carenage. *Dialektiké. Cahiers de Typologie analytique*, pp. 5-9.
- LAPLACE, G. (1974b): Schema de la dynamique des modes de retouche. *Dialektiké. Cahiers de...*, p. 10.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. (1983): Aproximación al estudio del Epipaleolítico en la región de Murcia. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 39-51.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. (1989): *El Magdaleniense Superior en la costa de Murcia*. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Región de Murcia.
- MIRALLES, J.L. (1982): El Gravetiense en el País Valenciano. *P.L.A.V. - Saguntum*, 17 pp. 39-51.
- OLARIA *et al.* (1981): El yacimiento Magdaleniense de Cova Matutano (Vilafamés, Castellón). Estudio del sondeo estratigráfico, 1979. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8 pp. 21-100.
- PERICOT, L. (1942): *La Cueva del Parpalló (Gandía)*. C.S.I.C. Inst. Diego Velázquez, Madrid.
- PERICOT, L. (1954): El Paleolítico y Epipaleolítico en España. *IV Congreso Intern. de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*. Madrid.
- SACCHI, D. (1976): Aperçu sur les civilisations du Paléolithique supérieur dans le bassin de l'Aude et en Roussillon. *Bull. Soc. Est. Scien. Aude*, LXXVI, pp. 81-105.
- SONNEVILLE-BORDES, D. DE Y PERROT, J. (1954, 1955, 1956): Léxique Typologique du Paléolithique Supérieur, outillage lithique, I-II en *B.S.P.F. LI*, 1954, pp. 327-335; III 1956, pp. 408-412; V-IX en *B.S.P.F. LIII*, 1956, pp. 547-559.
- VILLAVERDE, V (1981): El Magdaleniense de la Cova de Les Cendres (Teulada, Alicante) y su aportación al conocimiento del Magdaleniense Mediterráneo peninsular. *P.L.A.V. - Saguntum*, 16 pp. 9-35.
- VILLAVERDE, V. (1984): La industria Magdaleniense del Abric de la Senda Vedad (Sumacárcer). Nuevas consideraciones sobre el Magdaleniense Mediterráneo peninsular. *P.L.A.V. - Saguntum*, 18 pp. 29-47.
- VILLAVERDE, V. (1985): Hueso con grabados paleolíticos de la Cova de Les Cendres (Teulada, Alicante). *Lucentum. IV* pp. 7-14.